

A close-up photograph of several hands of different skin tones holding a large, light-colored wooden heart. The heart is the central focus, and the hands are positioned around its edges, symbolizing unity and care.

Fratelli Tutti

CAPÍTULO CUARTO

UN CORAZÓN ABIERTO AL MUNDO ENTERO

TEMA 3

UN CORAZÓN ABIERTO A LO UNIVERSAL



«La propia identidad cultural se arraiga y se enriquece en el diálogo con los diferentes y la auténtica preservación no es un aislamiento empobrecedor»

Papa Francisco

A close-up photograph of hands holding a wooden heart, similar to the one at the top of the page. The hands are of various skin tones, and the heart is the central focus, symbolizing unity and care.

Sobre la Fraternidad y la Amistad social

Enlace	Objetivos
<ul style="list-style-type: none"> • Este es el momento propicio para poner nuestros dones al servicio de los demás. • La gratuidad permite acoger al "diferente" aunque no traiga ningún beneficio. • Solo pensando como familia humana, con fraternidad y solidaridad, habrá esperanza de un futuro mejor. 	<ul style="list-style-type: none"> • Vivimos en un lugar concreto, pero somos ciudadanos del mundo. Preservar nuestra identidad mantiene nuestros pies en la tierra de tal modo que podamos elevar nuestra mirada al horizonte, a lo universal. • Tener apertura de mente y corazón permite enriquecernos de los elementos valiosos de otros pueblos, que favorecen el desarrollo del nuestro.

En Síntesis

<p>GLOBALIZACIÓN: Es la integración más estrecha de países y pueblos; que propicia la unión mundial económica, social y cultural.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • LOCALISMO: Son los rasgos, expresiones y atributos culturales propios de cada pueblo o persona.
<p>Poner atención a lo global para no caer en una mezquidad del día a día.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • No perder de vista lo local que nos hace caminar con los pies sobre la tierra.
<p>La apertura a lo global no significa renunciar al propio tesoro sino valorar, cuidar y preservar una identidad personal.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Solo es posible acoger al "diferente" y percibir su aporte originalidad cuando se está afianzado en su propia cultura.
<p>El narcisismo local (orgullo exagerado) no deja enriquecerse por otras culturas ni solidarizarse ante las necesidades de otros.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Una cultura sin valores universales no es una verdadera cultura.
<p>Sin amplitud de mente y corazón es imposible contemplar las peculiaridades propias y de la cultura, teniendo como punto de referencia al otro.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Quien mira hacia fuera, sueña y quien mira hacia dentro, despierta.
<p>Una sana apertura nunca atenta contra la identidad, sino que integra las novedades a su modo.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • La propia identidad cultural se arraiga y se enriquece en el diálogo con los diferentes.

La Palabra

Pedro tomó la palabra y dijo: «En verdad comprendo que Dios no hace diferencia de personas y que, en cualquier nación, el que teme y obra con rectitud es agradable ante él.» Todavía estaba diciendo estas cosas cuando el Espíritu Santo descendió sobre todos los que escuchaban la Palabra. Los creyentes circuncidados que habían acompañado a Pedro se admiraron de que el don del Espíritu Santo se derramara también sobre los paganos, porque los oían hablar en diversas lenguas y proclamar las grandezas de Dios. Entonces Pedro dijo: «¿Acaso alguien puede prohibir que se otorgue el agua del bautismo a estos que han recibido el Espíritu Santo al igual que nosotros?»

Hechos 10,34-35. 44-48

Porque quienes fueron bautizados en Cristo, de Cristo han sido revestidos. Por tanto, ya no hay distinción entre judío y griego, entre esclavo y libre, entre varón y mujer, porque todos son uno en Cristo Jesús. Y si ustedes pertenecen a Cristo, entonces son descendencia de Abrahán y herederos conforme a la promesa de Dios.

Gal 3,27-29

1. El Todo es más que las partes... (cf 142)

Las palabras de Josemaría Escrivá de Balaguer “¿Viste cómo alzaron aquel edificio de grandeza imponente? ¡A fuerza de cosas pequeñas!” hoy resuenan con claridad y nos servirá de modelo:

Veamos el simbolismo del **edificio de grandeza imponente con lo universal** que, como dijimos en el capítulo anterior, es la globalización; y el simbolismo de **las cosas pequeñas con lo local**, es decir, los propios rasgos culturales de cada pueblo y de cada persona. Nos hace falta poner atención a lo global para no caer en una mezquindad cotidiana y al mismo tiempo no conviene perder de vista lo local que nos hace caminar con los pies sobre la tierra.



PENSAR EN GLOBAL



ACTUAR EN LOCAL

Esto impide caer en alguno de estos dos extremos: uno, que los ciudadanos viven en un universalismo abstracto y otro, que se conviertan en un museo folklórico de ermitaños, condenados a repetir siempre lo mismo.

- ❖ Hay que valorar lo local pues es levadura que enriquece y pone en marcha mecanismos de subsidiaridad, es decir ejecutar labores orientadas al bien común.
- ❖ La subsidiaridad respeta la dignidad de la persona, en la que ve un sujeto siempre capaz de dar algo a los otros. Por tanto, es un principio particularmente adecuado para gobernar la globalización y orientarla hacia un verdadero desarrollo humano. (Caritas in veritate, 57)
- ❖ Por lo tanto, la fraternidad universal y la amistad social dentro de cada sociedad son inseparables. Separarlos lleva a una deformación y a una polarización dañina de la sociedad y de los pueblos.

- ❖ Vivir solo en lo global nos hace ser impersonales, con superficialidad y sin deternos a lo verdaderamente importante.
- ❖ Vivir solo en lo local nos hace incapaces de afrontar lo diferente y de valorar la belleza que Dios derrama fuera de nuestro círculo.



2. El “sabor local” (cf 143-145)

Continuando con la “fuerza de las cosas pequeñas”, Gaudete et Exsultate, (cf 144-145) nos dice:

Recordemos cómo Jesús invitaba a sus discípulos a prestar atención a los detalles.

- El pequeño detalle de que se estaba acabando el vino en una fiesta.
- El pequeño detalle de que faltaba una oveja.
- El pequeño detalle de la viuda que ofreció sus dos moneditas.
- El pequeño detalle de tener aceite de repuesto para las lámparas por si el novio se demora.
- El pequeño detalle de pedir a sus discípulos que vieran cuántos panes tenían.
- El pequeño detalle de tener un fueguito preparado y un pescado en la parrilla mientras esperaba a los discípulos de madrugada.

La comunidad que preserva los pequeños detalles del amor, donde los miembros se cuidan unos a otros y constituyen un espacio abierto...

Y es que la apertura a lo global no significa renunciar al propio tesoro sino valorar, cuidar y preservar una identidad personal. No perder esos “pequeños detalles” que fortalecen al edificio de grandeza imponente.

- ❖ No hay diálogo con el otro sin identidad personal.
- ❖ No hay apertura entre pueblos sino desde el amor a los propios rasgos culturales.

¿Por qué?

Porque estando firme con identidad personal, se puede acoger el don del otro y ofrecerle algo verdadero. Solo es posible acoger al “diferente” y percibir su aporte original cuando se está afianzado en su propia cultura.



Pongamos de ejemplo una casa (estructura e integrantes). Cada uno ama y cuida con especial responsabilidad su casa para que no se venga abajo, porque, ciertamente, los vecinos no lo harán. Cada integrante cuida del otro, aporta a la casa buscando el beneficio de esta. En equipo procura el desarrollo integral de todos porque nadie más lo hará, a nadie más le interesa una casa que no sea la propia.

CARTA ENCÍCLICA «FRATELLI TUTTI»

De esta misma forma, se requiere que cada uno proteja y ame su propia tierra, su propia cultura, aquellos rasgos que los identifican. De lo contrario las consecuencias del desastre de un país terminarán afectando a todo el planeta.

Esto es pensar en global, actuando en lo local: cuidar y cultivar algo que se posee, de manera que pueda ser un aporte al bien de todos (cf 143)

El objetivo de preservar la identidad personal, es decir la cultura propia es evitar un imperio homogéneo, uniforme y estandarizado que pelagra la globalización; sino que, más bien, con la sazón local, darle “color”, sabor y enriquecer con el pluriculturalismo de cada país, al mundo entero.

Veamos ahora otro ejemplo: (cf 144)

En la tentación que se expresa en el antiguo relato de la torre de Babel: (cf. Gn 11,1-9) La construcción de una torre que llegara hasta el cielo no expresaba la unidad entre distintos pueblos capaces de comunicarse desde su diversidad.

Por el contrario, fue una tentativa engañosa, que surgía del orgullo y de la ambición humana, de crear una unidad diferente de aquella deseada por Dios en su plan providencial para las naciones. Quisieron crear un imperio homogéneo queriendo desarraigar la cultura y crear una nueva; sin embargo, esto causó una deformación y polarización, como lo vimos antes, que dañó a la sociedad y a los pueblos de entonces.



«Siempre hay que ampliar la mirada para reconocer un bien mayor que nos beneficiará a todos. Pero hay que hacerlo sin evadirse, sin desarraigos... se trabaja en lo pequeño, en lo cercano, pero con una perspectiva más amplia... donde cada uno es respetado en su valor»
(cf 145)

3. *Viendo al horizonte...* (cf 146)

Antes de levantar nuestra mirada al horizonte, debemos ver dónde estamos parados. Considerando que también existe el “narcisismo local” que esconde un espíritu cerrado que, por cierta inseguridad y temor al otro, prefiere crear murallas defensivas para preservar su cultura.

Pero en realidad no es un amor sano al propio pueblo y cultura pues lo encierra en cuatro paredes de testarudez, sin siquiera notar lo que sucede en otras partes, sin dejarse enriquecer por otras culturas o sin solidarizarse ante las necesidades de otros pueblos.

Ese narcisismo local pierde de vista el horizonte, es decir lo universal, ya no se deja completar por el otro, por lo tanto, se limita en sus posibilidades de desarrollo, se vuelve estática y se enferma sin aceptar, reciprocamente, la ayuda de afuera.

Porque en realidad toda cultura sana es abierta y acogedora por naturaleza, de tal modo que «una cultura sin valores universales no es una verdadera cultura» (cf 146)

Según la carta encíclica del Papa Pablo IV «Populorum Progressio» (n. 44):

La fraternidad humana se presenta bajo un triple aspecto:

1. Deber de solidaridad, en la ayuda que las naciones ricas deben aportar a los países en vías de desarrollo;
2. Deber de justicia social, enderezando las relaciones comerciales defectuosas entre los pueblos fuerte y débiles;
3. Deber de caridad universal, por la promoción de un mundo más humano para todos, en donde todos tengan que dar y recibir, sin que el progreso de los unos sea un obstáculo para el desarrollo de los otros.

4. *Amplitud de mente y corazón.* (cf 147)

Reconozcamos que una persona, mientras menos amplitud tenga en su mente y en su corazón, menos podrá interpretar la realidad cercana donde está inmersa.

- ❖ Esta persona es incapaz de valorar otras culturas, antes bien, las consideraría “enemigas” en vez de verlas como reflejos distintos de la riqueza inagotable de la vida humana.
- ❖ Con “cerrazón de mente y corazón” es imposible contemplar las peculiaridades propias y de la cultura teniendo como punto de referencia al otro, es decir a lo diverso.
- ❖ Ese punto de referencia nos permite vernos como en un espejo y detenernos a observar lo que nos hace diferentes, pero no viendo lo diferente del otro, sino lo peculiar en nuestra persona,
- ❖ Hacer introspección: Ser consciente de quién es uno y qué le mueve a actuar.
- ❖ La experiencia que se realiza en un lugar se debe desarrollar “en contraste” y “en sintonía” con las experiencias de otros que viven en contextos culturales diferentes.

Dice un aforismo de Jung que:
**Quién mira hacia fuera, sueña y
quién mira hacia dentro, despierta.**

5. *Una cultura retroalimentada.* (cf 148)

En realidad, **una sana apertura nunca atenta contra la identidad, porque al enriquecerse con elementos de otros lugares, “una cultura viva” no realiza una copia o repetición de otra, sino que integra las novedades “a su modo”.** ¡Ojo! Dijimos: “una cultura viva”, esto implica preservar la cultura, pero con apertura a realidades diferentes. Y también dijimos: “a su modo”, es decir con discernimiento de integrar los elementos que enriquezcan, que promuevan el desarrollo y el avance del pueblo. La cultura donde se originan estos aportes termina siendo retroalimentada.

Síntesis: resultado de reunir distintos elementos que estaban dispersos o separados organizándolos y relacionándolos

Esto provoca el nacimiento de una nueva síntesis, de modo que el mundo crece y se llena de nueva belleza gracias a sucesivas síntesis que se producen entre culturas abiertas, fuera de toda imposición cultural.

CARTA ENCÍCLICA «FRATELLI TUTTI»

«La propia identidad cultural se arraiga y se enriquece en el diálogo con los diferentes y la auténtica preservación no es un aislamiento empobrecedor»

- Papa Francisco

Evaluación

En el contexto de una Guatemala pluricultural ¿Qué tanto estamos abiertos a enriquecernos entre culturas y con realidades diferentes de otros países? ¿Seremos capaces de discernir lo bueno y lo malo de otras culturas o realidades diferentes para acoger lo bueno e integrarlo a nuestra forma de vida?

Actividad

1. Haciendo una introspección en nuestro país. ¿Conoces la pluriculturalidad con la que convivimos y en la que nos desarrollamos? Te invito a ver este corto video para conocer un poco más sobre nuestra Guatemala: <https://www.youtube.com/watch?v=rVtlqjxmMZI>
2. Enumera las culturas de Guatemala y anota 3 características peculiares de cada una.
3. Pensando, ahora, en lo universal. ¿Qué elementos han aportado otras culturas a nuestro país y en qué nos ha beneficiado o afectado? Describe al menos 3 elementos.

Compromiso



Como **Jesús,**
en **Iglesia**
para el **Mundo**

